

NUEVAS PERSPECTIVAS PEDAGOGICAS PARA VIEJOS PROBLEMAS EDUCATIVOS

En Colombia y en América Latina sucede un fenómeno muy singular: Cuando se hace referencia a la educación siempre aparecen los mismos problemas; se han identificado, analizado, intervenido y no desaparecen; antes por el contrario parece que se agudizaran. ¿Qué pasa con esos viejos problemas educativos?

Si aceptamos, con algunos autores, que el concepto de calidad de la educación es histórico tenderemos que aceptar también que los problemas se mantienen pero cambia su contenido y significado. ¿Sin embargo, esa será la situación de nuestros problemas? Quizás de algunos pocos.

Si además, asumimos los aportes de otros autores, quienes refieren la per-

manencia de los viejos problemas educativos a factores estructurales del sistema económico y social, la explicación se torna más compleja pero a su vez más completa. En esta explicación no podía faltar el factor referido a los adelantos científicos de las ciencias en general y de la pedagogía en particular los cuales, raras veces son tenidos en cuenta para la comprensión y solución de nuestros viejos problemas.

Nos interesa compartir con los lectores las reflexiones iniciales sobre dos viejos problemas educativos: la educación infantil y la educación de adultos desde una perspectiva pedagógica distinta a la que comúnmente se maneja en el país para el análisis y la práctica de estos dos tipos de educación.

Educación Infantil

Es desconcertante que las aproximaciones teóricas y las prácticas educativas no consideren suficientemente los aportes teórico-pedagógicos que existen alrededor de los conceptos referidos a la infancia, la educación y la pedagogía. Paradójicamente, se acogen concepciones exclusivamente biológicas o psicológicas sobre el niño y a partir de ellas se derivan aplicaciones para la educación, cuando sabemos por la historia que fueron los pedagogos los primeros que obtuvieron un conocimiento sobre el niño y su educación.

El pedagogo de antaño, primero como ayo y luego como maestro de primeras letras se vió obligado a penetrar en el conocimiento de la naturaleza

Elba Martínez de Dueri

Licenciada en Química. Magister en Investigación y Tecnología Educativa. Inició estudios de Magister en Filosofía. Actual profesora - investigadora en el Departamento de Pedagogía

de ese pequeño ser humano que tenía bajo su cuidado para ir acomodando su quehacer pedagógico. La falta de formalización de ese conocimiento inicial desde los criterios de la ciencia actual ha llevado a desconocerlo o a tratarlo sólo como un dato histórico.

Más todavía, ya en la época medieval, la filosofía y la teología que eran los saberes mejor constituidos de la época no pudieron dar razón de la peculiaridad del ser humano infantil. El adulto se constituyó en el único criterio de valoración frente al cual la infancia y la juventud no tenían autonomía ni caracterización distintiva, eran solamente etapas preliminares. Consecuentemente la educación humanamente valiosa era la que tomaba como criterio al adulto (Speck, 1981).

En el siglo XVII, nuevamente los pedagogos, en este caso, Comenio, hizo de la enseñanza de los niños una ciencia. "Al escribir la *Didáctica Magna*, Comenio contribuyó a crear una ciencia de la educación y una técnica de la enseñanza, como disciplinas autónomas. (Piaget, citado en el Prólogo a la *Didáctica Magna*, edición 1971).

Desde la perspectiva naturalista de Comenio se empezó a conocer la posibilidad que tiene el niño para lograr una asimilación consciente de los conocimientos y de la cultura, planteamiento que entra a contradecir el memorismo mecánico aún vigente.

Las bases antropológicas, sociales y naturales del conocimiento sobre el niño y el joven llevó a Comenio a proponer y fundamentar cuatro períodos de desarrollo: infancia, puericia, adolescencia y juventud y a cada cual le hizo corresponder un tipo especial de escuela: materna, pública, gimnasio y academia. Con él comienza a entenderse que la educación puede y debe iniciarse desde el nacimiento, ser secuencial, integral e igual para todos, enlazar lo concreto con lo abstracto según períodos de desarrollo y en fin una serie de principios y criterios de base científica y normativa que aún hoy se mantienen confirmados y ampliados por la ciencia moderna del hombre, los cuales constituyen parte esencial y formal del saber pedagógico.

Es claro que los hallazgos actuales sobre el conocimiento del niño nos ofrecen un marco más comprensivo de su naturaleza y posibilidades. Así por ejemplo, las investigaciones in-

terdisciplinarias entre biólogos, médicos y psicólogos nos informan sobre las modificaciones somáticas y sus posibles covariaciones psíquicas en la edad infantil. También desde la sociología se ha investigado el tipo de factores que aceleran, dificultan o retrasan los procesos de socialización infantil; en fin, podríamos presentar un listado amplio de conocimientos acerca de la infancia de gran pertinencia y repercusión en la actividad educativa.

La Pedagogía, por su parte, retoma todos estos hallazgos desde el punto de vista de la formación. Al considerar la infancia como una forma de ser del hombre, el estudio de sus manifestaciones corporales, psíquicas y sociales, así como sus posibilidades de motricidad, de exploración del mundo, de trato con los adultos, de actividad a través del juego, importan a la pedagogía en perspectiva de su formación.

Las ciencias particulares aportan contribuciones valiosas, pero la pedagogía no puede limitarse a recoger los hechos o hallazgos de las otras ciencias para derivar implicaciones de carácter técnico; le corresponde dar significado pedagógico a los resultados logrados por otras ciencias y encontrar explicación y comprensión a problemas específicamente educativos a través de la investigación disciplinar.

momma

me

Un programa de investigación de Pedagogía Infantil tendría que ocuparse de problemas como:

- Significado de la infancia en el proceso de la génesis humana y en la historia cultura de los pueblos y sus posibilidades y finalidades formativas.
- La educación institucional de la infancia: instituciones, programas, agentes. Visión diacrónica y sincrónica.
- La estimulación adecuada y sistemática del talento y el desarrollo de niños en ventaja y en desventaja social.
- Los aprendizajes necesarios de lograr en esta etapa de la vida.
- Las relaciones socio-culturales que afectan positiva y negativamente la formación del niño y su aprendizaje.
- La familia y la escuela como núcleos de socialización del niño.
- El factor educativo frente a la transición del infante a su siguiente etapa evolutiva.
- Las implicaciones de la situación legal y social de los niños y las familias en su proceso de formación.
- Las necesidades específicas de educación en esta fase temprana de desarrollo del hombre.

Un programa de investigación en Pedagogía de la Infancia así concebido, se constituye en una nueva perspectiva pedagógica para analizar viejos problemas educativos.

La programática investigativa de cualquier ciencia, incluida la Pedagogía, se ve interpelada por la realidad socio-económica, política y cultural de una sociedad en determinado momento histórico. Por esta razón, no podemos pasar por alto la situación particular de millares de niños en América Latina y en Colombia, situación que plantea especificidades para la investigación pedagógica y también para la acción educativa.

- La modernización, la urbanización, la redistribución espacial de la población, el incremento de la ruptura de uniones, el aumento de la participación laboral de las mujeres y el deterioro actual de las condiciones de los más pobres son, entre otros, los factores que según organismos internacionales como UNESCO, se asocian más con los cambios de la estructura, composición y funciones de la familia en los países del tercer mundo y que en nuestro caso, afectan a más de un millón de niños colombianos de 0 a 7 años. Esta situación genera problemas de abandono, maltrato físico y psicológico, desnutrición, altos índices de morbilidad y mortalidad infantil. En cuanto, toda la situación descrita afecta el desarrollo y la formación integral de los niños, le corresponde a la pedagogía incluir esta problemática en su programa de investigación.

Tampoco se puede desconocer que en Colombia, las políticas educativas de pre-escolar han estado centradas en enfoques asistencialistas o académicos institucionalizados y al margen de la familia y de la comunidad, con excepción en partes del ICBF. Los aspectos referidos al desarrollo y a la formación del niño en condiciones de pobreza carecen de conocimiento estructurado.

Históricamente se constata el creciente interés de la sociedad colombiana por atender la formación de los niños a través de distintos programas y proyectos de atención al menor en ambientes de privación y por medio de la educación pre-escolar. No obstante los avances en la cobertura y en los enfoques que orientan este tipo de educación, aún hay graves problemas en estos aspectos.

La crítica en la que queremos insistir se centra en la carencia de soporte científico pedagógico. Muchas instituciones dedicadas a la educación de la infancia en Colombia todavía se guían por los principios y métodos sugeridos por Froebel, Decroly, Montessori. "Aún las concepciones de estos autores se quedaron en la teoría porque no fueron o no son aplicadas en el sistema educativo de América Latina" (Germani, 1974).

"El análisis pedagógico tiene la función de proporcionar información sobre las exigencias y posibilidades de la educación, dentro de las diferentes etapas del desarrollo, sobre el influjo provechoso o perjudicial del comportamiento educativo practica-

mima

do, sobre las actitudes y fines de la educación, como también sobre las repercusiones del menosprecio o insatisfacción de las necesidades elementales del educando" (Speck, 1981).

En este sentido, los conocimientos relacionados con la biología humana, la psicología del desarrollo, así como, los referidos a las circunstancias sociales y antropológicas, son fundamentales, puesto que son componentes básicos de la pedagogía. En este contexto teórico, el concepto "infancia" adquiere su significación pedagógica.

En consecuencia, el programa de investigación en Pedagogía Infantil propuesto por el Departamento de Pedagogía interactúa con los aportes científicos de autores como:

- Arnold Gessell quien es el autor más utilizado en América Latina para cuestiones de pre-escolar. Este personaje propone que todos los problemas de la educación infantil deben ser considerados en función de los factores de la maduración y la cultura.

- Piaget, cuyos aportes bien conocidos en nuestro medio, han de ser incorporados en una teoría pedagógica para evitar las simplificaciones y malas interpretaciones a que se someten sus hallazgos cuando se quiere derivar directamente la implicación educativa.

- Fritzsche, C. y Kamii, K., preocupadas por definir las bases piagetianas para un currículo de pre-escolar y por proponer los aprendizajes y los métodos adecuados a la etapa infantil.

- Vigotsky, considera que existen tres etapas de desarrollo del lenguaje en el niño: lenguaje esencialmente social, lenguaje egocéntrico y lenguaje interno. Sus aportes le conceden un papel más importante a la educación en el desarrollo del niño que el considerado por Piaget.

- Erikson y Kohlberg, aportan a la comprensión del desarrollo social y moral respectivamente con lo cual ayudan a entender mejor la importancia y complejidad de la edad infantil.

- Wallon quien a su vez, incorpora los factores de la emoción y el afecto como elementos esenciales del desarrollo infantil, respecto de los cuales se ha investigado muy poco en pedagogía.

Nuestra hipótesis es que esta nueva perspectiva pedagógica: científica, global e integradora tendrá que darnos nuevas luces para el entendimiento y manejo de los problemas educativos de la infancia.

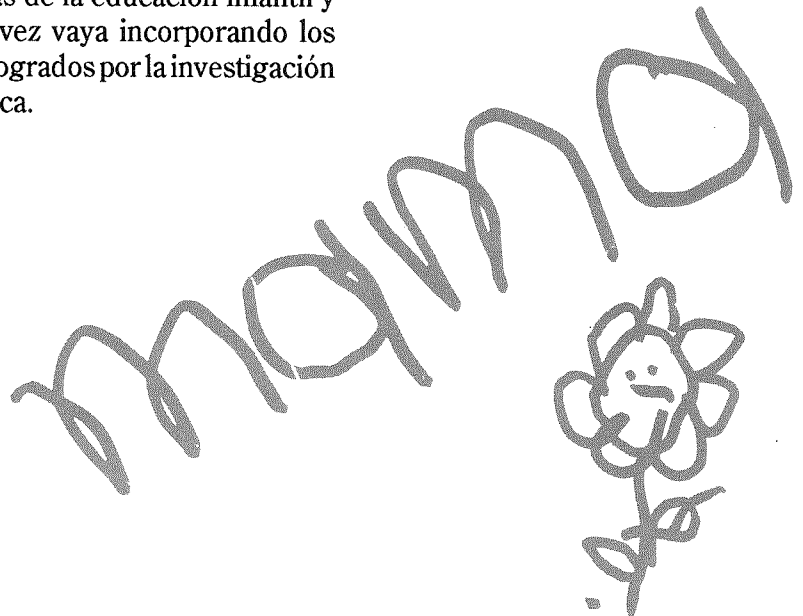
Además de nuestra preocupación teórica, la cual tiene un alcance a largo plazo, en el departamento de Pedagogía nos interesamos por ofrecer desde ahora una alternativa que contribuya a la solución de los problemas de la educación infantil y que a la vez vaya incorporando los avances logrados por la investigación pedagógica.

LA LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA INFANTIL Y FAMILIAR es la alternativa que estamos proponiendo con el fin de atender uno de los factores que inciden en la calidad de la educación en general y de los niños en particular como lo es la formación de los educadores.

El conjunto de supuestos y criterios desde los cuales se orienta la carrera se fundamentan en la perspectiva de Pedagogía Infantil que acabamos de esbozar.

El enfoque educativo centrado en el niño, la familia y la comunidad que se privilegia en la Licenciatura toma en consideración, además de los anteriores, otros criterios como:

- Es necesario "buscar, recuperar y proteger las pautas del desarrollo de los niños más pobres, a través de la formación de educadores que enseñen a las familias y a las comunidades a modificar el entorno inmediato del niño, bajo el supuesto de que este aprendizaje puede ser más perma-



nente, de inmediata aplicación y puede dirigirse a los niños actualmente expuestos a riesgo biopsico-social" (Toro, 1985).

- Los padres deben ser educados para proveer atención integral al niño dado que hay estudios que muestran que "el bajo nivel educativo de la madre puede llevar a bajos niveles de nutrición de los niños debido a inapropiados patrones de compra de alimentos, la falta de higiene en la preparación de los mismos, a prácticas restrictivas de alimentación durante las enfermedades de los niños" (Christiansen, 1969)

Con estos criterios justificamos también por qué la Licenciatura es en Pedagogía Infantil y Familiar.

El nuevo Pedagogo logrará su formación científica y su idoneidad profesional a través de un currículo de 4 años de duración y dispuesto académicamente en dos áreas: Pedagogía Fundamental y Pedagogía Infantil y Familiar. A partir de este cuerpo teórico y metodológico el alumno podrá explicar, interpretar y analizar críticamente los problemas específicamente educativos referidos a la formación de los niños y las familias.

Educación de Adultos

En el mundo de las dificultades educativas de muchos países, en especial los llamados "subdesarrollados", aparece insistentemente el problema de la educación de adultos.

En el contexto específico de las sociedades tercermundistas este problema está asociado con factores de diversa índole los cuales han generado profundos cambios en la estructura económica, cultural y poblacional. La participación en el proceso de desarrollo no ha sido equilibrada; grandes masas de población han quedado aisladas del proceso y se ha agudizado el fenómeno de marginalidad social, cultural y política.

En estos grupos marginados se encuentran las expresiones más dramáticas de la desigualdad e injusticia. En ellos se sintetizan las características por las cuales un país como Colombia presenta un peculiar estilo de desarrollo reforzador de desequilibrios en la distribución de bienes y servicios que afecta a 13 millones de colombianos (43% de la población).

En términos educativos, estos grupos no atendidos tampoco por el Sistema

Educativo, presentan necesidades de aprendizaje que son particulares de la población adulta.

Las pocas acciones educativas que se adelantan están orientadas por diversidad de enfoques. Así, por ejemplo, las acciones educativas que se realizan en el marco del sistema educativo formal no son más que acciones compensatorias; se ofrece a los adultos la misma educación en términos de enfoque, contenidos y metodologías que se imparten en la primaria o en la secundaria; el único aspecto diferencial es el horario nocturno.

La escasa investigación que sobre este tipo de educación existe en el país, destaca problemas particulares como: la necesidad de replantear los conceptos y enfoques desde parámetros pedagógico-científicos; la mayoría de los programas de educación no-formal, de adultos o popular se dirigen a sujetos individuales y no a sujetos colectivos como asociaciones, gremios, sindicatos, grupos de base, comunidades, cooperativas, municipios.

Si se reconoce que la vida grupal es el ámbito natural de actuación del adulto, podría empezar a replantearse la educación desde un nuevo enfoque pedagógico por lo menos en nuestro medio: la pedagogía social y es en esta dirección que se plantea el otro aporte del Departamento de Pedagogía.

En la definición de Luzuriaga, la "Pedagogía Social tiene por objeto el estudio de la educación en sus relaciones con la sociedad, es decir, la acción de los grupos sociales en la formación del hombre y la influencia de la educación en la sociedad humana" (Luzuriaga, 1965).



En la perspectiva del autor, son problemas de la Pedagogía Social los referidos a las relaciones sociedad, cultura y educación; la educación de distintas clases sociales; la selección social y la educación; la educación de los movimientos juveniles; la educación de masas; la educación de las minorías; la educación rural y urbana; la educación comunitaria; la escuela y su influencia social; la política educativa; la economía y la educación; la legislación y la educación y por supuesto la educación de adultos.

De este amplio panorama de la Pedagogía Social nos interesa destacar, en el presente artículo los aspectos referidos a la educación de adultos y a la educación comunitaria, no sin antes plantear algunos debates que se dan entre sociólogos y pedagogos.

Al respecto nos dice el mismo Luzuriaga "Algunos sociólogos sin embargo, han sostenido la subordinación a la sociología, no ya de la pedagogía social sino de toda la pedagogía, como lo ha hecho Durkheim, para quien la pedagogía depende de la sociología más que de cualquier otra ciencia... Tal actitud es totalmente errónea. Primero, porque la pedagogía es una ciencia tan autónoma como la sociología, con representantes insignes en la historia de la cultura, segundo porque la pedagogía no se agota en su aspecto social...; finalmente, porque el estudio social de la educación no ha sido iniciado por la sociología, sino que ha existido mucho antes que ella, y en gran parte es debido a la pedagogía misma". (Luzuriaga, 1965)

En efecto, siguiendo el hilo de algunos historiadores de la pedagogía, encontramos que ya en la Grecia clásica existía la controversia entre: privilegiar la educación de la inteligencia, o la educación de carácter

moral, democrático y político, o la educación utilitaria.

"La pedagogía de los romanos se ancla en la de Grecia; pero, sin perder de vista la idea de persona, toma otro giro...el cual explica que su influencia en la posteridad haya repercutido más en la organización social y política que en la estética y la científica" (Larroyo, 1950).

Aún en la edad media, caracterizada por una educación escolástica, aparece la educación social en forma de educación gremial, la cual comienza a atender las necesidades educativas de las nacientes agrupaciones y asociaciones de artesanos y comerciantes.

La educación popular que empieza a tomar auge en el siglo XVII, es una expresión más de la educación social, la cual actualmente, es tema obligado de investigación y acción educativa especialmente en los países del tercer mundo.

Algunos teóricos consideran que hablar de educación social es una tautología, puesto que toda educación es social; sin embargo se constata históricamente que hay pueblos que

se caracterizan por el marcado énfasis social que otorgaron a su educación. Llámese ésta educación política, democrática, cívica, popular o gremial.

El interés por reconstruir, a grandes rasgos, el hilo conductor de la pedagogía social, no es otro que el de mostrar que la pedagogía posee bases teóricas y prácticas para asumir los problemas de la educación de adultos y la educación comunitaria. Tomar la pedagogía social como fuente de explicación, interpretación y fundamentación, es en nuestro medio, asumir una alternativa nueva frente a los viejos problemas que nos ocupan.

Si la pedagogía social tuvo precursores como Platón, Aristóteles, Comenio, Pestalozzi, también tiene creadores como Natorp, Bergemann, Otto Willmann, Paul Barth y otros.

La pedagogía social con carácter científico sólo empieza en 1898 con la producción de Paul Natorp. A partir de la tesis referida a que el hombre sólo se hace hombre por medio de la comunidad humana y la educación, este autor considera las asociaciones sociales existentes lo mismo que los individuos que las conforman, no como algo dado y definitivo, sino algo que hay que modificar y transformar y esta es la función de la educación.

Natorp articula tres clases fundamentales de actividades sociales: "la económica, basada en el trabajo y sometida a la regulación social; la política, basada en la actuación volitiva y sometida a la regulación jurídica; y la educativa, basada en la razón y sometida a la regulación cultural" (Luzuriaga, 1965).

En el contexto del autor la pedagogía social no subordina la educación a los fines de la economía o la política.

Los aportes de los creadores de la pedagogía social nos remiten al concepto de formación como concepto central; en esta perspectiva, el interés del Departamento de Pedagogía se concreta en un programa de investigación que integra los aportes de la pedagogía social y su concepto eje: la formación, con la teoría y práctica existentes sobre la educación de adultos, popular y comunitaria. La producción teórico-pedagógica, en este caso, giraría en torno a problemas como:

- Potencial formativo de los diferentes contextos institucionales en que acontece la vida del adulto.
- Posibilidades de desarrollo intelectual, social, afectivo y moral de los adultos e implicaciones en su formación.
- Instituciones y programas educativos encargados de la formación de los adultos y las comunidades.
- Necesidades y posibilidades formativas de los adultos en desventaja social.
- Educación popular y cultura popular.
- Formas, condiciones y estilos de aprendizaje de los adultos y las comunidades.
- Teorías, metodologías y medios para la enseñanza de adultos.
- El factor educativo como participante en la creación de una cultura de

paz, convivencia civil, democracia, participación y autogestión.

- La formación política del adulto.
- Enfoques, criterios y objetivos de la educación permanente, no-formal y continuada de adultos.

Un programa de investigación así concebido se hace aún más urgente y necesario cuando se conoce la situación real de este tipo de educación en el país. En este sentido nos interesa considerar investigativamente las críticas más estructurales que se hacen en nuestro medio a la educación de adultos, popular, comunitaria y no-formal, tales como:

- No se reflexiona sobre el concepto de "necesidad educativa" que se utiliza para organizar los programas de educación de adultos y de comunidades.
- No se tiene en cuenta el tipo de organizaciones reales a las que pertenecen los adultos, ni las posibilidades y limitaciones culturales y sociales para la participación, la autogestión y el logro de su autonomía personal y colectiva.
- El enfoque de educación de adultos centrado en la alfabetización, resulta reductivo en términos de la formación del adulto.
- Los programas de alfabetización han significado una verdadera invasión cultural; se utiliza el lenguaje formal de la clase media, y se desconocen sus formas particulares de

percepción y expresión que son de gran riqueza cultural.

La atención a estos viejos problemas también se concreta en un programa de formación de educadores: LA LICENCIATURA EN PEDAGOGIA SOCIAL COMUNITARIA. Con esta Licenciatura, el Departamento de Pedagogía de la Universidad Javeriana, se constituye en la primera institución del país que ofrece un programa de pre-grado en esta línea.

La educación de adultos, popular, comunitaria, no-formal, generalmente es atendida por voluntarios o personas de escaso nivel de preparación; este fenómeno viene a agravar los problemas ya presentados; con él se termina de configurar la situación de baja calidad y de descuido en que se encuentra este tipo de educación.

Son suficientes las razones para justificar por qué el Departamento de Pedagogía ha asumido el compromiso de formar un Pedagogo Social Comunitario con preparación para:

- Analizar críticamente las teorías que explican la problemática social del país y las consecuencias de esta problemática en el Sistema Educativo Nacional y en los adultos y comunidades marginadas.
- Estudiar las teorías y normas existentes sobre el desarrollo social comunitario; las relaciones entre educación y desarrollo social; las políticas y programas de educación popular.

deio

- Analizar críticamente algunas concepciones antropológicas, epistemológicas, éticas y políticas que fundamentan la educación popular, de adultos y comunitaria.

- Comparar concepciones de cultura y cultura popular y sus implicaciones para este tipo de educación.

- Diseñar estrategias y metodologías de enseñanza de adultos.

Si se logran estas y otras metas que constituyen el perfil de formación del nuevo Licenciado, Colombia podrá contar con educadores verdaderamente formados para atender los peculiares problemas generados por las características estructurales de su sistema económico y social.

La educación de adultos y comunidades en situación de marginalidad, no puede seguir siendo una educación remedial y compensatoria. Ha de constituirse en el pilar de las políticas de desarrollo y captar buena parte de los recursos que el Estado asigna al desarrollo social. Esta declaración tiene su justificación en el reconocimiento mundial sobre el poder de la educación como factor de cambio.

A manera de epílogo

El conocimiento sobre los factores y variables que inciden en el proceso de formación del ser humano en sus distintas etapas de la vida, es el objetivo fundamental por lograr para poder responder pedagógicamente a nuestros viejos problemas educativos.

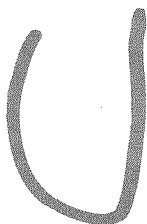
Desde el ámbito disciplinar, el campo de la formación como problema de investigación debe todavía trabajar varias hipótesis que se tornan más complejas si se les incluye las variables socio-culturales propias de nuestro contexto latinoamericano. Algunas de esas hipótesis podrían ser:

- La formación habitualmente entendida como una actividad, en el campo educativo, puede ser considerada como un proceso evolutivo que se logra con un cierto influjo intencional. Tal proceso evolutivo no necesariamente coincide con las etapas de desarrollo planteadas por la Psicología.

- La formación implica un conjunto de fenómenos educativos distintos a los que constituyen la práctica educativa actual.

- El proceso de formación conduce al hombre a tomar en consideración activa problemas de finalidad, de visión del mundo y de autonomía personal y comunitaria, cuestiones que no están siendo atendidas consciente y racionalmente con la actual actividad educativa.

El esfuerzo, compartido con autores como Speck y Honore, por instaurar la formación como eje de la investigación pedagógica y de la actividad educativa tendría en nuestro medio el poder de replantear conceptos muy próximos a nuestra práctica, tales como: aprendizaje, instrucción, enseñanza. Sus implicaciones se harían sentir en la orientación de los objetivos educativos, en el nuevo papel que se asignaría a los productos culturales (contenidos) en la formación de las personas, en la definición de los métodos y medios educativos así como en las políticas y legislación propias del sector y en la formación de los educadores♦



Bibliografía

- SPECK, JOSEF, Conceptos Fundamentales de Pedagogía, Barcelona, Herder, 1981.

- COMENIO, JUAN AMO, Didáctica Magna, México, Porrúa S.A., 1971.

- GERMANI, CELIA, Tradición y Cambio en la Educación Pre-escolar. Harvard, U., En Revista Educación Hoy, N° 22, 1974.

- GESSELL, ARNOLD, La Educación del Niño en la Cultura Moderna, Nova, Buenos Aires.

- KAMII, CONSTANCE, Evaluación del Aprendizaje en la Educación Pre-escolar, en Bloom Benjamin, Evaluación del aprendizaje, Tomo 2, Hastings y Madaus, Buenos Aires.

- VIGOTSKY, L.S., Psicología y Pedagogía, Akal, 1973.

- VALLON, H. Psicología del Niño, Pablo del Río, Madrid, 1980.

- PATIÑO, CARLOS, Pobreza y Desarrollo en Colombia, UNICEF - DNP - ICBF, Bogotá, 1988.

- TORO, JOSE BERNARDO, Niños Inteligentes, FEPEC - CEDEN, Bogotá, 1985.

- LUZURIAGA, LORENZO, Pedagogía Social y Política, Losada S.A., Buenos Aires, 1965.

- LARROYO, FRANCISCO, Historia General de la Pedagogía, México, Porrúa S.A.

- DUKE, C., Educación de Adultos y Desarrollo, en Revista Alemana de Educación de Adultos N° 16 y 19, Bonn, 1982.

- MARIÑO, VICTOR A., Problemática Educativa Colombiana, en Revista Educación Hoy N° 91 a 93, 1986.

- GARCIA H., JUAN, La Investigación Educativa en América Latina, en Revista Educación y Cultura N° 11, Bogotá, 1987.

- PERESSON, MARIO Y OTROS, Educación Popular y Alfabetización en América Latina, Dimensión Educativa, Bogotá, 1983.

- HONORE, BERNARD, Para una teoría de la Formación, Narcea, Madrid, 1980.

NUEVAS CARRERAS EN LA UNIVERSIDAD

Carlos Darío Orozco Silva

Director del Departamento de Pedagogía de la Facultad de Ciencias Sociales y Educación.

La creación de nuevas carreras en la Universidad Javeriana es un acontecimiento que ocurre con poca frecuencia por el compromiso académico y ético que ocasiona el hecho, con relación a la sociedad, la disciplina y la misión, principios y funciones que le son propias.

El pasado 13 de junio, en reunión de la Junta Directiva del ICFES se otorgó Licencia de Funcionamiento a dos nuevas carreras: Licenciatura en Pedagogía Infantil y Familiar y Licenciatura en Pedagogía Social Comunitaria. Esto se logró después de año y medio de preparación de los proyectos y un año de consultas y debates con distintos grupos de especialistas de la Universidad, el ICFES, el Ministerio de Educación Nacional y representantes de instituciones relacionadas con las carreras como: el ICBF, Presidencia de la República, Planeación Nacional, Secretaría de Educación del Distrito, Ministerios de Gobierno, Salud y Justicia, entre otras.

Estos nuevos programas de pregrado permiten a la Universidad Javeriana reforzar su compromiso con el país y con la educación ♦